

# **JORNADAS INTERNACIONALES TIC, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD**

18 - 19  
octubre 2010

Facultad de Ciencias de la Educación - Universidad de Málaga

## **¿HACIA DÓNDE VAMOS? LA BRECHA DIGITAL Y SUS CONSECUENCIAS EDUCATIVAS Y SOCIOECONÓMICAS**

Santiago Ruiz Galacho  
Universidad de Málaga  
[santirg87@gmail.com](mailto:santirg87@gmail.com)

Miguel Ángel Suvires García  
Universidad de Málaga  
[suvires@gmail.com](mailto:suvires@gmail.com)

Alejandro Robles de la Vega  
Asociación Arrabal-AID  
[alejantropos@gmail.com](mailto:alejantropos@gmail.com)

Palabras clave:

Brecha digital, Alfabetización digital, Desigualdades, Conciencia crítica, Exclusión Social.

### **Resumen:**

Analizar las consecuencias educativas y socioeconómicas de la brecha digital requiere situar el uso de las nuevas tecnologías dentro del panorama mundial en el que nos encontramos, destapando la intencionalidad e influencia que ejercen la economía capitalista y las políticas neoliberales en la planificación de los sistemas educativos.

La formación en tecnologías de la información y la comunicación se limita a procesos de adiestramiento destinados a que las personas adquieran la capacidad de utilizar las TIC a nivel de usuario. Esta situación requiere una reflexión que no puede surgir sino desde la Educación, que convierta a las NNTT en un medio y nunca en un fin, apostando por procesos de desacomodación, que nos dirijan hacia ritmos de vida menos hedonistas pero más humanistas y más sostenibles para el planeta.

## **1. ¿CONSUMIR O CONVIVIR EN UN MUNDO GLOBALIZADO? EL PODER DEL MERCADO Y LA SUMISIÓN DEL INDIVIDUO.**

Abordar el fenómeno de las tecnologías de la información y la comunicación supone dirigir una mirada holística hacia las estructuras sociales e intentar comprender qué factores y valores configuran la realidad.

La estructura social actual es piramidal, no en referencia a la clase social sino más bien en referencia a los ámbitos de control social. Podemos decir que en la cima de la pirámide se encuentra la economía y por debajo de esta la formación (que suele ser llamada educación, pero que tiene poco que ver con lo que ésta realmente es).

El sistema económico predominante es el capitalismo que puede definirse como un sistema en el que los recursos naturales y la producción de bienes y servicios son de propiedad privada. El capitalismo, a su vez, se ve respaldado por las políticas neoliberales que permiten la libre regulación del mercado.

Podemos decir que coyunturalmente, el fenómeno de la globalización ha permitido que esta libre competencia de mercado no encuentre fronteras. Dentro de este sistema el capital es el elemento que determina las capacidades del individuo, esto es, a mayor capital, mayor capacidad de acción dentro del sistema capitalista, y así el movimiento de capital a través del consumo se convierte en la piedra angular de todo el sistema. La máxima social es: consumo luego existo, y en torno a este consumo se genera lo que denomina Gesualdi (2007) una bomba ambiental, en otro términos, los ritmos de sobreproducción al servicio de la sociedad del consumo son excesivamente altos y consumen más recursos naturales y energías de los que permitan la sostenibilidad del planeta.

Todo esto tiene una relación directa con el fenómeno de la pobreza; en esta línea podemos decir que existen dos formas de medir la pobreza: por un lado, la pobreza relativa, que atiende a medidas particulares y no generalizables dependientes del nivel de ingresos de cada población, al moverse en estos criterios puntuales de cada población, esta pobreza relativa, puede dar lugar a subjetividades que distorsionen una definición amplia de quién es y quién no es pobre. Por otro lado, la pobreza extrema o absoluta, atiende a criterios objetivos, en general la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en concreto el artículo 25.1:

Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

Comprendiendo así quién es pobre y quién no, desde estos criterios objetivos, cabe afirmar que la pobreza no es un fenómeno de generación espontánea, natural e inevitable, por el contrario es una realidad programada y que responde a intereses de personas y grupos particulares. Lo que parece evidente es que el capitalismo y el neoliberalismo son la salvaguardia ideal para legitimar esta realidad (Gesualdi, 2007; Houtart, 2007; Mestrum, 2005). Entendemos así que el actual sistema económico genera desigualdad (Navarro, 2009), y esta desigualdad provoca que exista un distanciamiento cada vez mayor entre los grupos sociales excluidos y los grupos sociales excluyentes.

En segundo lugar, como indicábamos anteriormente se encuentran los sistemas de formación, llamados sistemas educativos. Aunque, a priori, pueda parecer que no se pueden establecer relaciones directas entre sistemas económicos y sistemas educativos, debemos señalar que las actuales políticas educativas internacionales están diseñadas a la sombra de las políticas económicas, en otras palabras, la imposición del modelo educativo corresponde más a parámetros economicistas que a un modelo de desarrollo humano.

En los países denominados desarrollados, se introduce la competitividad y el consumo en la formación de los individuos y en los países denominados en vías de desarrollo, Europa y Estados Unidos venden políticas educativas en las que se ofrece una educación básica, entendiéndola no como aquella educación que puede permitir al individuo desarrollarse de forma integral, sino más bien como una educación de mínimos que ofrece conocimientos precarios. (Torres, 2001)

Igualmente, las escuelas actúan como agentes mercantilizadores (Hirtt, 2001), y los sistemas de evaluación que se emplean sirven como reproductores del orden social y legitimadores de la desigualdad social. Además, los procesos de formación al servicio de la empresa y de la empleabilidad introducen el credencialismo en la asignación de cursos de formación para desempleados lo que deja fuera del sistema de reciclaje profesional a las personas que han sufrido el fracaso escolar, o dicho de otra forma, el fracaso de la escuela con su formación (Fernández Villanueva, 1989). La posesión de un título académico se convierte en la puerta al empleo y con este al capital y la propiedad (Bell, 1976; Drucker, 1993).

En medio de esta vorágine social, las TIC se han convertido en una poderosa herramienta que favorece e impulsa los intereses del mercado y acentúa, como indica Esteve (2003), las situaciones de desigualdad, dando lugar a lo que se ha denominado la brecha digital, es decir, la diferencia socioeconómica entre aquellas comunidades que tienen accesibilidad a Internet y a las TIC y aquellas que no (Ballesteros, 2003). Esta realidad se aprecia en la estratificación social característica de las sociedades tecnológicamente desarrolladas, que tienen una estructura dual en la cual confluyen dos sistemas sociales con poca comunicación entre sí: un sistema superior con clases medias ordenadas meritocráticamente y un sistema inferior con un amplio número de excluidos (Tezanos, 1994; Castells, 1995). Es evidente que el acceso a las TIC supone un status económico no alcanzable para todos los individuos.

Así bien, conviene repensar los procesos de alfabetización y el uso de las nuevas tecnologías en una línea más humanizante y justa, analizar cuáles son las consecuencias de la sobreproducción tecnológica y si realmente todo este progreso material sirve a la felicidad y el bienestar del ser humano.

## **2. ALFABETIZACIÓN DIGITAL: LA NECESIDAD DE TRANSFORMAR PROCESOS DE ADIESTRAMIENTO Y FORMACIÓN EN PROCESOS EDUCATIVOS.**

Los procesos de alfabetización digital, son procesos de adiestramiento y formación, destinados a conseguir que los individuos adquieran la capacidad de utilizar las TIC a un nivel de usuario. La dificultad de la puesta en práctica de estos procesos estriba en el colectivo al que va dirigida la acción formativa. Podemos decir que existen saltos cualitativos importantes entre las generaciones que crecieron sin la existencia de las nuevas tecnologías en sus entornos próximos, aquellas generaciones que crecieron en pleno proceso de desarrollo tecnológico y las nuevas generaciones que están naciendo y creciendo en una sociedad tecnológica avanzada.

Actualmente la alfabetización digital se pone en práctica con personas que o bien pertenecen a generaciones que crecieron ajenas al uso de las nuevas tecnologías, o bien han crecido en una sociedad tecnológica o en desarrollo tecnológico pero no han tenido medios económicos para acceder a las TIC. Normalmente estos procesos de alfabetización se caracterizan por sesiones de adiestramiento que permitan al sujeto hacer uso básico del ordenador y de la red.

En este punto surge la cuestión: ¿Por qué se debe alfabetizar digitalmente y por qué de esta manera? Parece evidente que familiarizarse con las nuevas tecnologías es un imperativo social para aquellos que deseen participar de la

sociedad de la información y el conocimiento. Sin embargo, habría que repensar qué supone participar de esta supuesta sociedad de la información, qué supone este tipo de práctica de alfabetización digital y qué supone acceder al uso de un ordenador a nivel usuario.

La reflexión sobre estos puntos sólo puede nacer del hecho educativo, de procesos reales de educación que permitan la reflexión, la crítica y la negociación de significados y modificación de estructuras cognitivas que garanticen la autoconstrucción del propio conocimiento.

Y aquí es donde hay que señalar la diferencia entre 'Formación', 'Adiestramiento' y 'Educación'. Según Esteve (1983), hablamos de adiestramiento cuando nos referimos a una actividad mecánica que persigue la adquisición de un hábito que sólo puede tomarse mediante la práctica y la imitación. El mismo autor nos indica que cuando hablamos de formación nos referimos a un proceso de enseñanza y aprendizaje que permite al receptor del mismo configurar su propio esquema conceptual, sin embargo este proceso puede no dar pie a reflexiones críticas o puede enseñar contenidos moralmente irreprobables (bien por omisión, bien por apología de los mismos).

Traslademos esto a los procesos de alfabetización digital: actualmente estos procesos de alfabetización digital están centrados en el reciclaje y la inmersión profesional de sujetos a los que se les introduce, no sólo en un sistema que como hemos visto anteriormente genera desigualdad y conformismo, sino en un universo mucho más complejo: Internet.

Como señala Castells (2001):

“en la medida en que los sistemas informáticos y las comunicaciones por Internet se han convertido en el sistema nervioso de nuestras sociedades, la interferencia con su operación a partir de una capacidad técnica de actuación en la red es un arma cada vez más poderosa, que puede ser utilizada por distintos actores, con distintos fines”

La alfabetización supone abrir las puertas de una realidad compleja: la red es una herramienta más de difusión de intereses del mercado a través de publicidad, es un difusor de violencia y lo más importante, es una herramienta de control social que utilizan tecnologías de identificación, vigilancia e investigación (Castells, 2001).

Es evidente que los procesos de adiestramiento y formación deben convertirse en procesos educativos que generen reflexión crítica con respecto a todos estos aspectos (Area Moreira, 1998), potenciando la educación visual como herramienta de defensa frente a la cultura audiovisual y publicitaria al servicio de intereses como ya hemos analizado anteriormente perjudiciales, poniendo

en conocimiento al sujeto de en qué términos puede ser su intimidad violada a través de las tecnologías de control que existen en la red.

Sartori (1998) afirma en esta línea cómo las capacidades del individuo para ejercer su libertad se convierten en mínimas frente a las capacidades de la Red para ejercer el control sobre los usuarios. En esta línea se habla a veces de sociedad de la des-información y no de sociedad de la información. Es por esto por lo que cuantas más herramientas se brinden a los usuarios de las TIC en los procesos de alfabetización digital mayor libertad se les propiciará, con las restricciones que pueda presentar Internet. Se trata transformar las TIC en una herramienta de emancipación frente al control que ejercen actualmente sobre los individuos.

### **3. CAMBIAR EL RUMBO: LA VISIÓN ÉTICA EN EL PLANO DEL DESARROLLO TECNOLÓGICO Y LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL Y LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE DESARROLLO PERSONAL.**

Las TIC deben estar al servicio del ser humano. Y ejerciendo este servicio deben convertirse en un medio y nunca en un fin en sí mismas. Siendo un medio, además deben orientarse en conseguir metas y fines éticamente concebidos como buenos.

En trabajos anteriores (Ruiz Galacho y Robles de la Vega, 2009) ya analizamos cómo las TIC pueden convertirse en una poderosa herramienta para luchar por la justicia social y el desarrollo sostenible. En esta línea hay que reivindicar, para que este uso filantrópico de las nuevas tecnologías tenga alguna utilidad, que los modelos de producción tecnológica deben verse sujetos a importantes modificaciones. Tiene que existir un compromiso político que nazca de los propios usuarios de las TIC y que ofrezca una respuesta eficaz a la actual situación. Este compromiso a su vez sólo puede nacer de la participación comunitaria y la educación como acto político.

Igualmente, los ritmos de vida vinculados a las nuevas tecnologías deben verse sujetos a modificaciones. Actualmente se comienza a apostar por procesos de desacomodación, con el fin de llevar ritmos de vida menos cómodos pero mínimamente sostenibles para el planeta y que otorguen algo de libertad a las personas de los países denominados en vías de desarrollo.

La cultura de medios viven en estrecha relación con esto; por ejemplo, como comentamos en el primer apartado, la actual economía de materiales y los sistemas de producción giran en torno al consumo. Los objetos de todo tipo,

pero principalmente los elementos tecnológicos, atienden a dos criterios fundamentales en su diseño y producción, estos son: por un lado la obsolescencia planificada (planned obsolescence) que consiste en producir elementos que se vuelvan inservibles en el menor tiempo posible; por otro lado la obsolescencia percibida (perceived obsolescence) que utiliza la estética y la moda para desechar elementos que son perfectamente útiles (Véase el documental de Annie Leonard: *The Story of Stuff*, url: <http://www.storyofstuff.com>, o consúltese: Leonard, 2010). Estos dos fenómenos están presentes en la producción tecnológica y suponen no sólo un ritmo de consumo y producción insostenible e injusto (explotación de materias, explotación de trabajadores...) sino que también un gasto económico para el sujeto que haga uso de ello.

De nuevo el criterio económico sale a relucir como un impedimento para el acceso a las TIC. La accesibilidad a Internet y a los equipos informáticos está limitada para un grupo social reducido a nivel mundial que puede permitírselo. El acceso público y gratuito se erige como un imperativo en las sociedades tecnológicas, si es que estas quieren ser sociedades justas, pues como indica Castells (2001): “La libertad sin igualdad se convierte en privilegio y debilita los fundamentos de su defensa por parte de la sociedad en su conjunto”.

En suma deberíamos cuestionarnos sobre el sentido de la participación de cada individuo en todo este complejo tejido social en el que las TIC juegan un papel muy importante. Deberíamos pensar qué papel tenemos también cada uno y cada una en esta farsa social y qué repercusión tiene el desempeño de este papel sobre nosotros mismos. Es importante relativizar el uso de las nuevas tecnologías y aceptarlas como un medio más, pero nunca como una necesidad básica del ser humano. La des-sacralización de los medios tecnológicos se antoja urgente en una sociedad en la que el ser humano postmoderno se aleja de su propio centro (su mundo emocional y su interioridad) y tiene a expandirse y a buscarse fuera de sí.

Los procesos educativos deben servir a la felicidad del ser humano, y la realidad de cada persona debe edificarse de forma coherente con estos deseos de bienestar, por ello, los medios tecnológicos son una opción más dentro del infinito abanico de posibilidades que tenemos a nuestro alcance para desarrollarnos de forma íntegra.

## **4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Area Moreira, M. (1998): “Desigualdades, educación y nuevas tecnologías”. En *Revista Electrónica Quaderns Digitals*, año 1998. España.

Ballesteros, F. (2003): *Brecha digital: una herida que requiere intervención*. E-

business Center PwC&IESE

Bell, D. (1976): *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza

Castells, M. (1995): *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M. (2001): *Internet, libertad y sociedad*. Conferencia inaugural del curso 2001-2002 de la Universitat Oberta de Catalunya. (URL: [http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/intro\\_conc.html](http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/intro_conc.html)).

Drucker, M. (1993): *La sociedad postcapitalista*. Barcelona: Apóstrofe

Esteve, J. M. (1983): "El concepto de educación y su red nomológica". En VV. AA. (1983): *Teoría de la Educación I*. Murcia: Ediciones Límite, pp. 9-25.

Esteve, J. M. (2003): *La tercera revolución educativa. La educación en la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Octaedro.

Fernández Villanueva, C. (1989): "Clase social y valores: la transmisión social de la desigualdad a través de la educación familiar". En Torregrosa, J.R. y Crespo, E. (comp.) *Estudios básicos de psicología social*. Barcelona: Hora.

Gesualdi, F. (2007): "La escuela ante los desafíos globales.". En *Educar(nos)*, nº 38 (pp. 7-11)

Hirtt, N. (2001): "Los tres ejes de la mercantilización escolar". En *L'Appel pour une école démocratique*. (URL: <http://users.skynet.be/aped>)

Houtart, F. (2007): "El sentido de la lucha contra la pobreza para el neoliberalismo". En Alianza Española contra la Pobreza Mundial (2007): *El perfil social del desarrollo: situación y perspectiva de la lucha contra la pobreza mundial*. Madrid: Icaria. (pp. 125-130)

Leonard, A. (2010): *The story of stuff. How our obsession with stuff is trashing the planet, our communities and our health - and a vision for change*. USA: Free Press.

Mestrum, F. (2005): *De Rattenvanger van Hameln*. Amberes: Epo.

Navarro, V. (2009): "Las causas de la pobreza mundial". En *Diario Público*, 29 de Octubre de 2009.

Ruiz Galacho, S. y Robles de la Vega, A. (2009): "Educación Social y Nuevas Tecnologías: aportaciones de la web 2.0 a la educación no formal". En J.

Sánchez Rodríguez y J. Ruiz Palmero (Coors.) (2009): *Actas del I Congreso Internacional sobre uso y buenas prácticas con TIC's: la web 2.0*. Málaga: Departamento de Métodos de Investigación e Innovación Educativa.

Tezanos, J. F. (1994): "Clases sociales y desigualdad en las sociedades tecnológicas avanzadas". En *Revista Internacional de Sociología*, nº 8 y 9, Mayo- Diciembre de 1994, pp. 89-135.

Torres, R. M. (2001): "¿Aprendizaje a lo largo de toda la vida en el Norte y educación básica en el Sur?". Trabajo Inédito.

Sartori, G. (1998): *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Santillana Taurus.